

El mausoleo de Guillermo Ramón Boil en la Seo de Gerona

EL ARTE FUNERARIO DE LA SEO GERUNDENSE

Por Rvdo. Dr. JAIME MARQUES CASANOVAS
Archivero Capítular

El día 27 de julio del año 1900 el papa León XIII firmó un Breve por el que concedió a la iglesia Catedral de Gerona el honroso título de *basílica*, por el que se reconoce y declara oficialmente una singular preeminencia entre las demás iglesias. Según el documento de concesión, nuestra Seo

merece el distintivo mencionado por los siguientes motivos de celebridad: a) la antigüedad, que se remonta hasta el siglo V de nuestra era; b) la importancia en el orden artístico, por las dimensiones de su nave, por las obras de arte que atesora y por la suntuosidad de los ornamentos y mobiliario; c) el esplendor del culto y de las funciones capitulares, que resalta en la suntuosidad del aula capítular, del precioso retablo del altar mayor, de las reliquias insignes que contiene, principalmente los cuerpos de los cuatro santos Mártires de Gerona, y por la ejemplaridad de su cabildo y clero catedralicio; d) el número e importancia de los privilegios e indulgencias de que goza y la afluencia de visitantes, no sólo diocesanos, sino también de las regiones vecinas. Los encomios contenidos en un documento pontificio tan solemne constituyen otros tantos títulos de gloria para nuestra Basílica y de legítima satisfacción para todos los gerundenses.

Pero, además, se contiene en el documento un breve elogio de nuestra Seo, que nos place destacar: «Existen también en ella sarcófagos de prelados y obispos gerundenses y de varones nobles, dispuestos en orden agradable y artísticamente construídos».



El notable Sarcófago de Guillermo de Boil, siglo XVI

Efectivamente, las numerosas sepulturas conservadas en la Catedral forman un conjunto de arte funerario digno de la mayor atención: unas sobresalen por su importancia artística y monumentalidad; otras, por la trascendencia histórica de los personajes en ellas inhumados; algunas por la nobleza y virtudes de las personas cuyos restos conservan; todas por el calor humano de devoción a nuestro templo, que les movió a escoger tal sepultura, e impulsó a la Iglesia a concedérsela en sitio tan privilegiado.

Una de ellas, eminente por su arte y belleza, poco conocida del público, es la del obispo Guillermo Ramón Boil, sita en la antigua capilla de Nuestra Señora de la Esperanza, contigua a las Salas Capitulares y al Claustro.